

El artículo lo publicó el diario de Ignacio Escolar el jueves, y lo firmó **Beatriz Gimeno, activista de ultraizquierda y expresidenta de la Federación Estatal de Gays y Lesbianas**. En línea con el anticlericalismo más casposo y después de tachar a la Iglesia Católica de “monstruo insaciable” y de atribuirle todos los males y defectos posibles, **Gimeno se lanzó a un patético intento de justificar la quema de iglesias durante la Segunda República.**

**Gimeno comprende que haya gente que “siente la necesidad de quemarlas”**

*“Era una institución tan odiada por la clase trabajadora, por el campesinado, por la mayoría de los intelectuales que, en cuanto se prendió una chispa, la gente corrió a quemar iglesias”, dice Gimeno,*

**que generaliza a todo quisque su odio personal contra los católicos, dando por hecho que toda “la gente” opina como ella**

(los que seguimos a Cristo y no nos dedicamos a quemar iglesias debemos estar excluidos de la categoría de “gente”, claro). Lejos de reconocerle nada bueno a la institución que más se ha entregado y se sigue entregando a los necesitados, la expresidenta de la FELGT añade:

**En aquellos países en donde la Iglesia (o las iglesias) forman parte normal del ámbito de las libertades, nadie siente la necesidad de quemarlas. Pero ese no es nuestro caso.**

*El aborrecimiento profundo que muchas personas sentimos aquí por la Iglesia católica se lo ha ganado ésta a pulso.”*

Alucinante.

**Si esto no es incitar a la violencia contra los católicos, ya me dirán qué es.**

**La columnista del diario de Escolar se olvida de la matanza de católicos**

En su perfil de Twitter Gimeno se autodefine así: *“Feminista lesbiana, atea, anticapitalista y rabiosa, sobre todo rabiosa”.* Desde luego, **es**

**muy triste ver a una persona tan carcomida por el odio, pero lo que ya no es triste, sino intolerable, es que apele a su odio para justificar la violencia contra la Iglesia Católica**

. Más aún si tenemos en cuenta que esa persecución brutal que ella encapsula en la expresión “quemar iglesias” no se limitó a la destrucción sistemática de edificios religiosos y de patrimonio histórico-artístico:

**esa quema incluyó también el asesinato de miles de católicos y la violación de muchas católicas**

. Están totalmente documentadas las torturas y asesinatos de 13 obispos, 4.184 sacerdotes, 2.365 religiosos y 283 religiosas, muchas de éstas, además, sometidas a brutales violaciones por parte los milicianos y militantes de izquierdas que después las asesinaron. A esos crímenes

### **hay que añadir a varios miles de laicos católicos torturados y asesinados por razón de su fe**

. Me pregunto si Beatriz Gimeno no habla de esos crímenes porque su *aborrecimiento*

a la Iglesia le anima a olvidarlos o incluso negarlos como ya hizo hace poco Gaspar Llamazares. Sería interesante saber qué opina de esas atrocidades.

### **La ultraizquierda, incapaz para aceptar las normas de convivencia**

Por otra parte, **me pregunto qué diría Ignacio Escolar, director de ese diario digital, si en un medio de la competencia se justificase la quema de sedes de IU apelando a los crímenes del comunismo** -100 millones de muertos-, por ejemplo. No me cuesta imaginar el escándalo que montaría -con razón- y las exigencias de censura que leeríamos, porque ya hemos visto cosas parecidas por mucho menos. Me pregunto, también, **si fuesen obra de católicos monstruos como ETA, los GRAPO, el FRAP, Terra Lliure, Resistencia Galega y otros grupos terroristas de extrema izquierda, ¿qué es lo que estaría diciendo Beatriz Gimeno contra la Iglesia?**

Creo que esa ultraizquierda, tan presta con frecuencia a justificar la violencia contra sus enemigos políticos, ideológicos, sociales y filosóficos -una característica común con el fascismo, dicho sea de paso-, tiene que empezar a entender que

**su odio hacia los que no opinamos como ella no le da patente de corso para saltarse los principios de convivencia propios de una democracia**

. Y si no acaba de entenderlo, la democracia tendrá que defenderse de esa ultraizquierda como de cualquier otra amenaza violenta contra las libertades.